

Año CVI

938

## María Luisa Bemberg

—¿Por qué las protagonistas de sus películas son siempre mujeres y la temática gira alrededor de ellas?

—Te voy a contestar con otra pregunta: ¿Le dirías lo mismo a un director hombre? La mayoría de las películas hechas por ellos, salvo Bergman y algún otro, los personajes son masculinos y las mujeres son anecdóticas en la historia. Las presentan como la novia romántica o el objeto erótico, pero la reflexión y la mirada pasan por el hombre, lo cual es normal porque un director varón se siente más identificado con los de su sexo. Por lo tanto me parece lógico que yo me exprese a través de la mirada de una mujer.

—Hay directores que no lo hacen...

—En la medida en que somos poquísimas directoras en el mundo todavía y que la imagen de la mujer en el cine hecha por varones está muy distorsionada, y tiene poco que ver con lo que somos en realidad, intento a través de mis historias hacer que las mujeres se reconozcan y se enriquezcan con las protagonistas. Es un compromiso ético que yo he tomado: ayudarles a ser libres. Sólo que la libertad es lo más difícil de lograr.

Satisfecha por la convocatoria lograda en el reciente Festival Internacional de Cine realizado por Mujeres en Mar del Plata, al que asistieron directores de todo el mundo con films de rigurosa calidad, María Luisa Bemberg reflexiona sobre por qué lo único que hay de común entre un cineasta y una cineasta es "la cámara" y anticipa su próximo film acerca de Sor Juana Inés de la Cruz "la primera feminista de América".

### Tomar conciencia

—¿Cree sinceramente que la mujer puede liberarse por ver una película?

—No voy a ser tan ingenua de creer que una película puede modificar el mundo, pero sí sirve para tomar conciencia, para movilizar. Para que un espectador o espectadora salga del cine totalmente diferente a como era cuando entró. Eso me basta.

—¿Quién personificará a Sor Juana Inés de la Cruz?

—Podría ser la actriz mexicana Ofelia Medina, pero todavía no hay nada firmado. Yo le di a leer el guión y se quedó maravillada. No quisiera adelantar el elenco hasta que no se convenga definitivamente la coproducción con México y España. Anteriormente tuve contactos con Estados Unidos, pero ellos imponían que la protagonista fuera Jane Fonda o Jessica Lange y me negué. Me pareció que hubiera sido una traición: Sor Juana debe ser personificada por una mexicana, como ella. Quizás con esas estrellas la película sería más vendible y no me importaría. Yo lo siento así.

—¿Cómo nació este proyecto hispanoamericano?

—El personaje me apasionó desde que lo conocí y aunque haya trascendido

masivamente sólo por aquellos versos "Hombres necios que acusáis a la mujer sin razón, siendo que sois la ocasión de lo mismo que acusáis..." su vida es extraordinaria. Se llamaba Juana Inés de Asbaje y nació en 1651 en la localidad de San Miguel de Neplaria en México. Aprendió a leer a los tres años y escribía poesía a los siete. Entró en el convento de la Jerónimas a los 17 y eligió ese tipo de vida como una forma de libertad. Ser



monja, en aquel tiempo, permitía a las mujeres ilustrarse intelectualmente y tener una vida social de la que carecían las casadas o solteras. Daba conferencias sobre filosofía y teología y llegó a tener una biblioteca de 4.000 volúmenes. Sorpresivamente, a los 40 años, donó los libros, se encerró y se dedicó a obras piadosas. Lo que motivó semejante giro en su vida parece que fue la coerción de la Iglesia, personificada en el obispo de Puebla.